



La Estrategia de Defensa de Estados Unidos ante el conflicto entre Rusia y Ucrania: balance y efectos

RESUMEN

En la tercera década del siglo XXI, el análisis de los principales temas de la agenda mundial se presenta en un orden geopolítico con múltiples balances de poder entre las potencias dominantes. Algunos de sus efectos principales son: a) un incremento de riesgos y amenazas en una arquitectura geopolítica de constantes cambio; b) las dificultades para consolidar la paz en el mundo; c) el incremento de la fragilidad de los Estados, d) una disminución del desarrollo humano.

En este contexto, el propósito de este trabajo es presentar un balance de la Estrategia de Defensa de Estados Unidos ante el conflicto entre Rusia y Ucrania, que ha puesto a prueba sus planteamientos y, seguramente, sus resultados. La idea central considera que, ante el escenario internacional, el éxito de la disuasión integrada establece los alcances y límites del poderío estadounidense y, posiblemente, del americanismo triunfante al final de la Guerra Fría. De esta manera, el contenido presenta tres apartados: 1) consideraciones generales, indispensables para comprender la complejidad del tema; 2) la caracterización del orden mundial para resaltar los principales riesgos y amenazas; 3) conclusiones para validar la idea central.

Palabras clave: Estrategia de Defensa de Estados Unidos, Conflicto Rusia-Ucrania, Orden Mundial.

ABSTRACT

In the third decade of the 21st century, the analysis of the main issues on the world agenda is presented in a geopolitical order with multiple balances of power between the dominant powers. Some of its main effects are: a) an increase in risks and threats in a constantly changing geopolitical architecture; b) the difficulties to consolidate peace in the world; c) the increase in the fragility of States, d) a decrease in human development.

In this context, the purpose of this paper is to present an assessment of the United States Defense Strategy in the face of the conflict between Russia and Ukraine, which has put its approaches and, surely, its results to the test. The central idea considers that on the international stage, the success of integrated deterrence establishes the scope and limits of US power and, possibly, of Americanism triumphant at the end of the Cold War. In this way, the content presents three sections: 1) general considerations, essential to understand the



complexity of the topic; 2) the characterization of the world order to highlight the main risks and threats; 3) conclusions to validate the central idea.

Keywords: United States Defense Strategy, Russia-Ukraine Conflict, World Order.

INTRODUCCIÓN

En el siglo XXI, el panorama global se caracteriza por una multiplicidad de conflictos multiescalares, que abarcan desde tensiones domésticas hasta enfrentamientos a nivel mundial. En la tercera década de este siglo, la agenda geopolítica mundial refleja un complejo equilibrio de poder entre las principales potencias, generando una serie de efectos profundos: a) un aumento en los riesgos y amenazas dentro de una arquitectura geopolítica en constante transformación; b) dificultades crecientes para consolidar la paz; c) un incremento en la fragilidad de los Estados; y d) una disminución en el desarrollo humano.

A medida que las potencias globales y regionales compiten por influencia y poder, el panorama internacional se vuelve cada vez más complejo e incierto. En este contexto, los riesgos y amenazas a la estabilidad mundial han aumentado significativamente, desafiando los mecanismos tradicionales de seguridad y gobernanza global. Factores como la fragmentación del poder, la competencia entre grandes potencias, la proliferación de conflictos regionales, el auge del terrorismo, el ciberespionaje y la incertidumbre económica están moldeando una nueva era de inestabilidad. Sin una cooperación internacional efectiva, la creciente fragmentación del poder y la multiplicación de actores en la escena global pueden llevar a una era de mayor inestabilidad y conflictos prolongados.

Por otro lado, a pesar de los esfuerzos de instituciones globales como las Naciones Unidas y de diversas iniciativas diplomáticas y de cooperación internacional, la paz mundial sigue siendo un ideal difícil de alcanzar y, en muchos casos, de mantener. En el siglo XXI, las dificultades para consolidar la paz han aumentado debido a una combinación de factores estructurales, geopolíticos y socioeconómicos, que van desde conflictos prolongados y la aparición de actores no estatales violentos, hasta la erosión de los Estados, los desafíos climáticos y las nuevas formas de guerra híbrida.

En el siglo XXI, la fragilidad de los Estados se ha convertido en un desafío global crítico. La estabilidad y fortaleza de los Estados son esenciales para garantizar la paz, la seguridad y el desarrollo en todo el mundo. Sin embargo, en las últimas décadas, un número creciente de países ha experimentado un debilitamiento de sus estructuras políticas, económicas y sociales, lo que ha conducido a una mayor inestabilidad, conflictos y crisis humanitarias. Esta fragilidad se manifiesta en una incapacidad de los gobiernos para ejercer control efectivo sobre su territorio, garantizar los derechos de los ciudadanos y proveer servicios esenciales, lo que genera vacíos de poder que son aprovechados por actores no estatales, grupos armados, o incluso redes criminales.



En las últimas décadas, el concepto de desarrollo humano ha ganado relevancia como una forma de medir el bienestar de las sociedades más allá de los indicadores económicos tradicionales, como el Producto Interno Bruto (PIB). Este enfoque, impulsado principalmente por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), pone en el centro de la evaluación del progreso humano el acceso a la salud, la educación, y un nivel de vida digno. Sin embargo, en el siglo XXI, el desarrollo humano se ha visto amenazado por una serie de factores, como la creciente desigualdad, los efectos del cambio climático, la inestabilidad política, los conflictos armados y las crisis económicas.

En este contexto, el presente trabajo busca analizar la Estrategia de Defensa de Estados Unidos frente al conflicto entre Rusia y Ucrania, el cual ha puesto a prueba sus planteamientos estratégicos. La idea central es que, ante la situación internacional actual, el éxito de la disuasión integrada definirá los alcances y limitaciones del poderío estadounidense y cuestionará la permanencia del americanismo triunfante tras la Guerra Fría. Para abordar esta temática, el documento se estructura en tres apartados: 1) consideraciones generales sobre la complejidad del tema; 2) una caracterización del orden mundial, subrayando los principales riesgos y amenazas; y 3) conclusiones que evalúan la validez de la tesis central del análisis.

DESARROLLO

Consideraciones generales

“Estamos viviendo en tiempos peligrosos, las tensiones geopolíticas están en su nivel más alto, y esta turbulencia está aumentando”. [Así, el incremento de las tensiones], “lleva a que más y más países tomen decisiones imprevistas con consecuencias impredecibles y un profundo riesgo de falta de cálculo”. *António Guterres, Secretario General de la Organización de Naciones Unidas.*

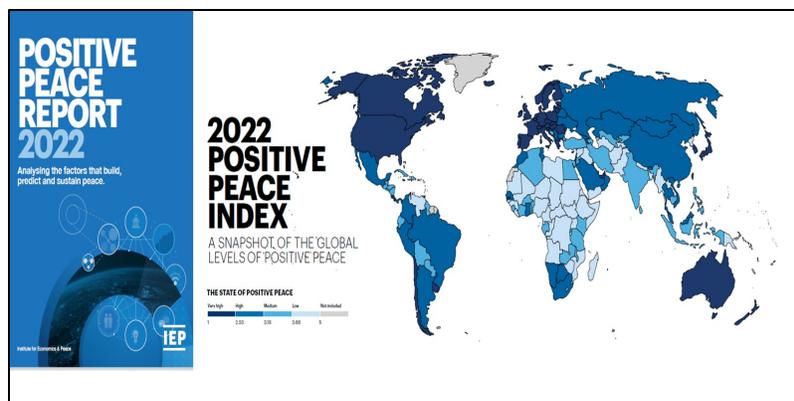
Más allá de las quiméricas notas, idealistas e ingenuas, del orden mundial definido por la búsqueda de la paz global y el desarrollo de los pueblos que habitan el planeta, la constante que se haya en las relaciones internacionales son manifestaciones del poder nacional que exponen su conflicto inacabable. El decálogo de los temas que ponen en riesgo el orden mundial va desde la crisis fiscal en economías clave, el incremento estructural del desempleo y subempleo, la crisis de agua, la ampliación de la desigualdad, el fracaso de la mitigación del cambio climático, la continuidad exponencial de catástrofes naturales (incendios, inundaciones, etc.), el fracaso de la gobernanza global, la crisis alimentaria, la decadencia de mecanismos o instituciones de control financiero, hasta la presencia de una profunda inestabilidad política y social que se presenta en todas las latitudes del planeta. En conjunto, estos problemas globales permiten ofrecer una perspectiva cuyo último capítulo se ubica en la idea de la *cyberwar*, anglicismos que dan cuenta del cómo la tecnología sigue cambiando el rostro de la guerra, poniendo a prueba los límites legales y éticos en el siglo XXI.

Así se expone el interregno que deja el tránsito de un mundo unipolar a otro de carácter multipolar, en el que desplazamiento del centro económico del mundo, del noratlantismo al Océano Pacífico se identifica con un

llamado “declive hegemónico de los Estados Unidos”. A ello se ha sumado la presencia de empresas tecnológicas, considerados los “nuevos pesos pesados” en la geopolítica de nuestros días, que se identifican con los acrónimos GAFAM para referirse a Google, Amazon, Facebook y Apple; y su contraparte asiática expuesta en el BATX, integrado por Baidu, Alibaba, Tencent y Xiaomi). A todas ellas se suman Netflix o Tesla, empresas que inciden en el margen establecido por el poder suave a nivel mundial.

Lo anterior ha dado pauta a un tránsito de la comprensión y desarrollo de la guerra, que va de su “condición convencional” hacia una nueva condición, señalada en la “guerra híbrida”, caracterizada por las acciones tendientes a la desestabilización política, la disrupción económica, la desinformación, el ciberespionaje, la imposición de sanciones económicas, entre otras acciones. Asimismo, se han sumado nuevos riesgos y amenazas, como los ya citados que permiten cuestionar la autoridad de los Estados y el desarrollo de nuevas espacialidades y “territorialidades” para el examen correspondientes. Finalmente, la polarización ideológica y normalización del conflicto se ejemplifican con los virajes radicales entre izquierdas y derechas o las dinámicas desintegradoras, expuestas en el “Brexit”, en Europa, o los “populismos de izquierda” en Latinoamérica.

Discernir sobre estas premisas y ponderar su validez permite establecer una relación causal con el pesimismo expuesto en múltiples informes de organizaciones e instituciones que estudian las tendencias internacionales, como las que se refieren a la Paz. En 2022, el Índice de Paz Positiva, elaborado por el Instituto para la Economía y la Paz (IEP), proporciona una medición integral de la paz, que incluye tendencias, análisis y estimaciones del impacto económico de la violencia en el mundo. En este sentido, el Reporte de Paz Positiva 2022, da cuenta de un viraje hacia una precaria estabilidad internacional, en la que los países pueden manifestar ausencia de algún tipo de conflicto militar o social, pero no hay voluntad suficiente para establecer instituciones de gobierno que procuren la paz, más allá de los que existen desde finales de la segunda mitad del siglo XX.

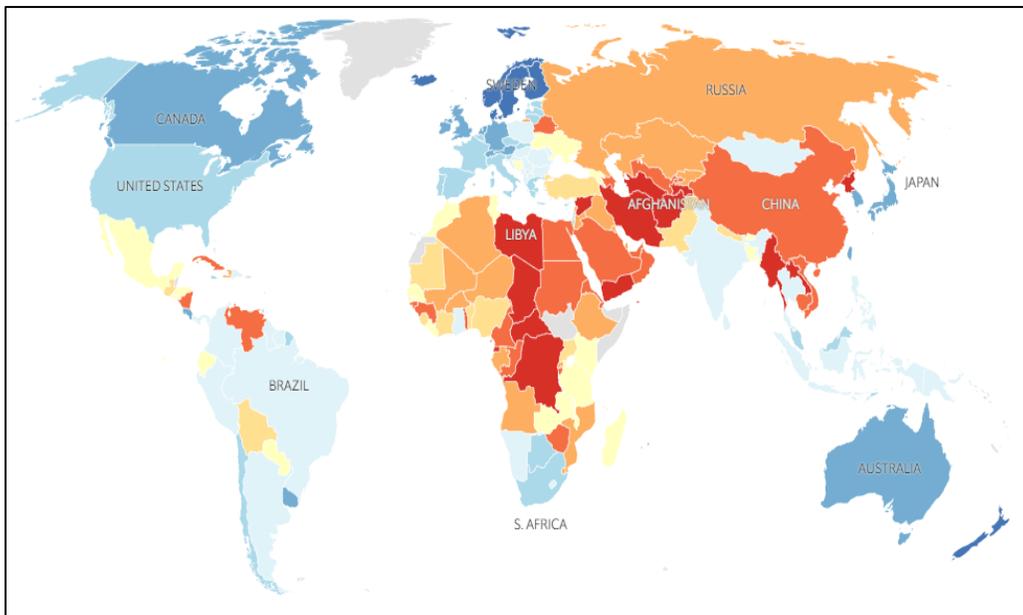


Fuente: Institute for Economics & Peace (2022).

Disponible en <https://www.economicsandpeace.org/reports/>

La consolidación de la paz en el siglo XXI enfrenta desafíos sin precedentes. Los conflictos prolongados, el auge de actores no estatales violentos, la intervención de potencias externas, las nuevas formas de guerra híbrida y la fragilidad de los Estados han complicado enormemente los esfuerzos para alcanzar una paz duradera. Las organizaciones internacionales, aunque siguen siendo importantes, carecen de la capacidad para resolver los conflictos contemporáneos de manera efectiva, y la creciente desconfianza en el multilateralismo agrava la situación. En este contexto, es fundamental repensar las estrategias de consolidación de la paz, adoptando enfoques más inclusivos y adaptados a las realidades contemporáneas. Sin un enfoque renovado, el ideal de la paz global seguirá siendo un desafío elusivo en el siglo XXI.

Por su parte, el Índice de Democracia 2022, publicado por la revista inglesa The Economist, explica la condición heterogénea y compleja que tiene el impuso democrático en el mundo. Si bien, se observa un discurso global a su favor, los resultados son diversos y dan cuenta de la polarización expuesta entre visiones radicales, liberales y conservadoras, supremacistas o xenófobas frente a algunas de orden incluyente e igualitario.

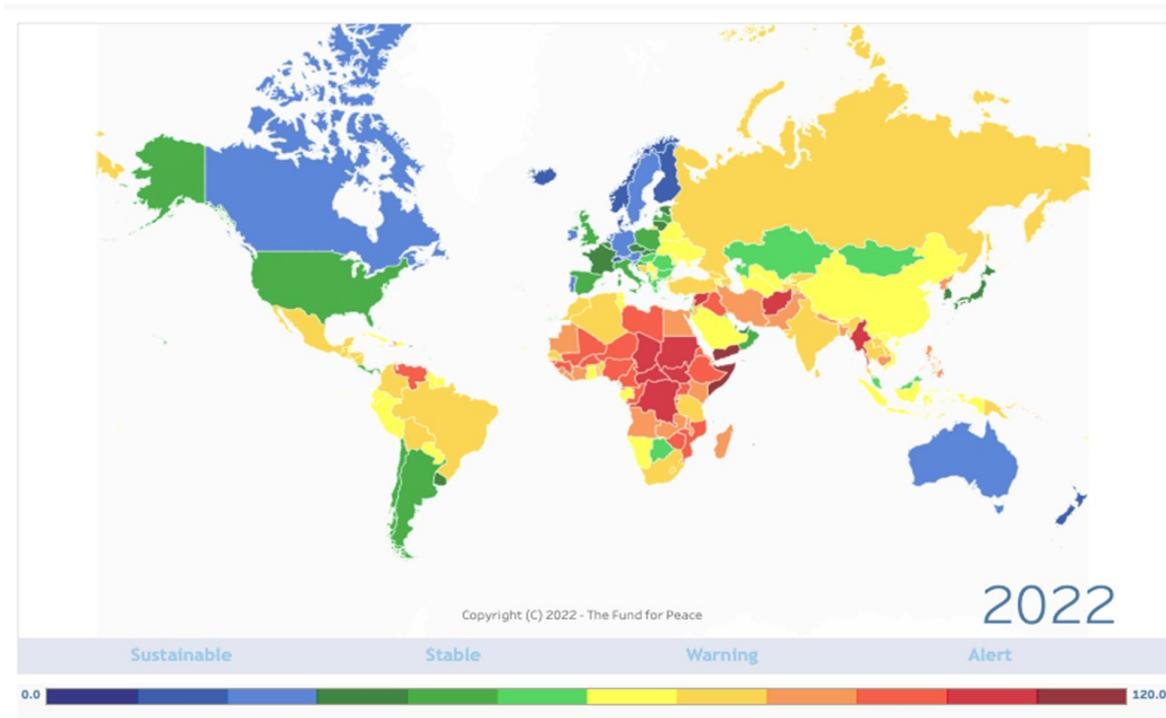


Fuente: Economist Intelligence Unit (2023), Democracy Index 2023. EIU. New York. EUA

Disponible en <https://www.eiu.com/n/campaigns/democracy-index-2023-download-confirmation>

En estas condiciones, el Índice de Fragilidad de los Estados muestra un mundo en que los llamados “Estados frágiles” poseen una serie de características o atributos en común, como son:

1. Pérdida del control físico del territorio o del monopolio del uso de la fuerza.
2. Erosión de legitimidad de la autoridad de turno para llevar a cabo decisiones colectivas.
3. Incapacidad de proporcionar servicios públicos básicos.
4. Incapacidad de interactuar con otros Estados como miembro propio de la comunidad internacional.



Fuente: Found for Peace (2022). Fragile State Index 2022. FFP, Washington DC.

Disponible en <https://fragilestatesindex.org/>

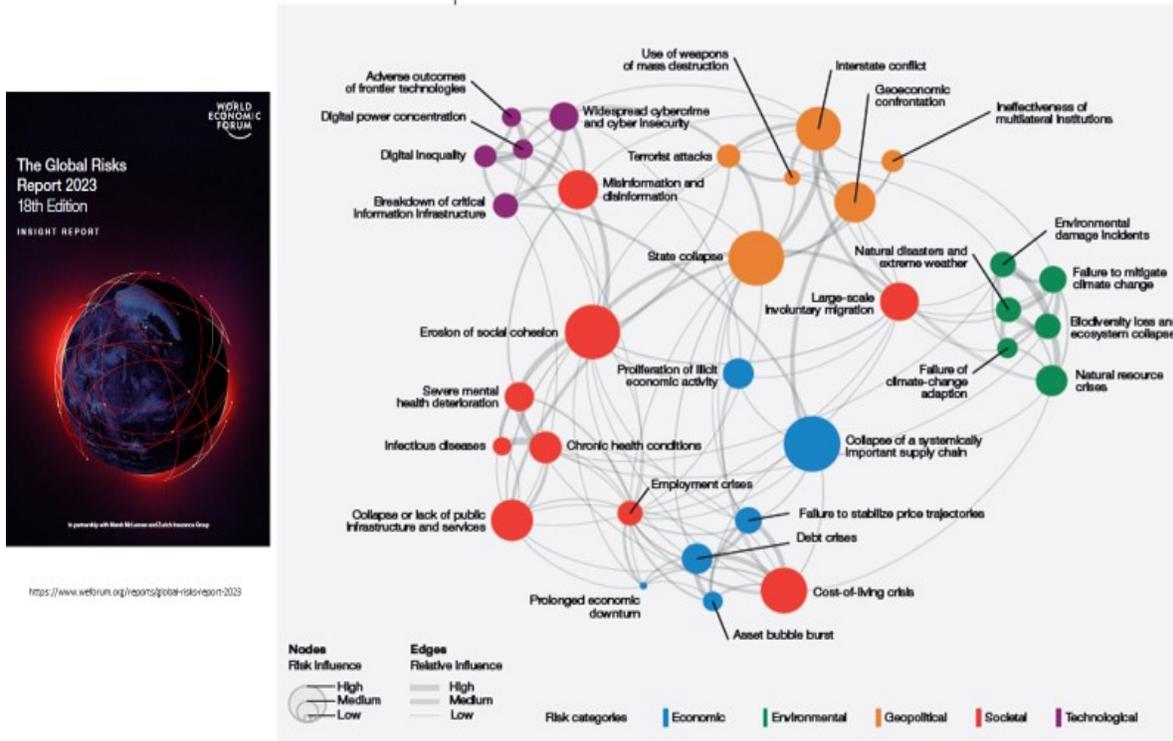
Un Estado frágil es aquel que carece de la capacidad o la voluntad de cumplir con funciones básicas para sus ciudadanos, tales como la provisión de seguridad, servicios públicos, y un marco jurídico efectivo. Los Estados frágiles se caracterizan por instituciones débiles, gobiernos ineficaces, y una incapacidad para hacer frente a desafíos internos o externos. Además, suelen ser vulnerables a la injerencia de actores externos, ya sea en forma de intervención militar, económica o política, lo que agrava aún más su fragilidad.

Existen varios indicadores que señalan el nivel de fragilidad de un Estado, entre ellos: conflictos armados internos o prolongados, corrupción endémica, violaciones sistemáticas de los derechos humanos, un colapso de la infraestructura básica, economías informales extendidas y falta de legitimidad gubernamental. Todos estos factores contribuyen a la erosión de la cohesión social y fomentan un ciclo de violencia e inestabilidad.

En conjunto, esas características exhiben la falta de gobernanza mundial. A lo anterior se añade el Reporte de Riesgos Globales 2023, publicado por el Foro Económico de Davos desde 2007. Por lo que se identifica en el informe más reciente, en virtud de su ubicación geográfica, sus condiciones geológicas y el impacto de fenómenos globales, México es un país susceptible a la ocurrencia de desastres de origen natural vinculados con las condiciones de sismicidad del país, la actividad volcánica y los fenómenos hidrometeorológicos, especialmente aquellos derivados del cambio climático. Al mismo tiempo, es un país expuesto a escenarios de riesgo de carácter antropogénico, como los incendios forestales, los derrames químicos y las emergencias radiológicas. Todas estas circunstancias pueden tener un impacto directo sobre la seguridad de nuestras

instalaciones estratégicas, la cohesión social de nuestras comunidades y la integridad física, el bienestar y el patrimonio de la ciudadanía, por lo que es indispensable tomar acciones preventivas a fin de evitar mayores afectaciones.

FIGURE C | Global risks landscape: an interconnections map



Fuente: World Economic Forum (2023). The Global Risks Report, Ginebra.

Disponible en <https://es.weforum.org/publications/global-risks-report-2023/>

Por otro lado, debido a los cambios en las condiciones que está sufriendo nuestro planeta, entre ellos el calentamiento global, en la actualidad se visualiza la posibilidad de brote de nuevas enfermedades que, de no tomar las acciones preventivas adecuadas, pudieran convertirse en epidemias y pandemias, reforzándose esta posibilidad, por el uso inadecuado o insuficiencia de los antibióticos. Debe resaltarse que el brote de este tipo de fenómenos impactaría directamente a la Seguridad Nacional, por sus efectos negativos sobre la población y la economía, por lo que es necesario tomar acciones de prevención en colaboración y coordinación con la comunidad internacional. En particular con aquellas instituciones especializadas, como la Organización Mundial de la Salud (OMS), u otras de relevancia internacional como el Centro de Control y Prevención de Enfermedades del Departamento de Salud, del gobierno Estados Unidos.



En definitiva, el cambio climático, genera situaciones favorables para nuevos riesgos y amenazas a la Seguridad Nacional; su evolución es paulatina y con un impacto global, por lo que las acciones preventivas que deben tomarse corresponden a todos los componentes del Estado y a todos los países en el planeta.



Fuente: World Economic Forum (2023). The Global Risks Report, Ginebra.

Disponible en <https://es.weforum.org/publications/global-risks-report-2023/>

En cuanto a la ciberseguridad, debe mencionarse que el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones han propiciado la proliferación de individuos, grupos y Estados que planean y dirigen ataques informáticos en sus modalidades de ciberterrorismo, ciberdelito/cibercrimen, ciberespionaje o *hacktivismo*, a particulares y a la infraestructura tecnológica gubernamental y privada, para el robo de información personal y financiera, suplantación de identidad y denegación de servicios, con la finalidad de conseguir información que les permita obtener ventajas estratégicas, políticas o económicas.

Hacia el escenario de corto y mediano plazo, el Reporte de riesgos Globales 2023 permite identificar que un riesgo que si no se atiende puede convertirse en amenaza es la Crisis de los medios de vida, como es el agua a nivel mundial. El agua es el líquido más importante en nuestro planeta, es parte esencial en el desarrollo de los seres vivos, nos provee de energía, es fuente de vida; sin ella, los campos estarían secos, moriríamos de sed y no podríamos asearnos; simplemente, no existiría la humanidad tal como la conocemos. La falta de agua potable ha seguido empeorando. En la actualidad, 500 millones de personas alrededor del mundo padecen escasez casi total de agua potable y se estima que llegarán a 2500 millones en el año 2025.

Otra amenaza a la Seguridad Nacional de muchos países es la Crisis alimentaria. Debido al rápido y constante aumento de la población en el mundo, particularmente en África, el Medio Oriente y partes de América Latina, y a la disminución de la productividad agrícola en términos per cápita, el planeta se está dirigiendo hacia una crisis alimentaria. El crecimiento demográfico, la urbanización, la distribución desigual de las tierras, la reducción de las dimensiones de las explotaciones y el constante empobrecimiento de los agricultores, han contribuido a reducir la producción. Paralelamente al crecimiento del número de seres humanos, ha ido avanzando la degradación de los recursos a escala masiva. A ello se suma desempleo y subempleo como consecuencia del crecimiento demográfico, de la automatización de procesos productivos en diversos sectores de la industria, y de las dificultades para ofrecer educación de calidad en diversos países, que se traducen en una desilusión juvenil generacional.

El orden mundial y Estrategia de Defensa de los Estados Unidos: riesgos y amenazas.

Con base en el rastreador de Conflictos Globales elaborado por el Consejo de Relaciones Internacionales, think tank estadounidense con más de un siglo de existencia, se identifica que la mejora en la investigación y desarrollo tecnológico ha permitido que varios Estados desarrollen armas de destrucción masiva o estén tratando de hacerlo, generando con ello su proliferación en diversas modalidades, ya sean nucleares, químicas o biológicas, con sus respectivos sistemas de lanzamiento a través de misiles balísticos o de crucero, lo que supone una grave amenaza para la paz y seguridad internacional, ya que un ataque con armas de destrucción masiva afectaría no sólo al país objetivo, sino a aquellos Estados que se encuentren vinculados a él, ya sea por vecindad, relaciones económicas, sociales o militares.



Fuente: Council of Foreign Relations (2023). Global Conflict Tracker. CFR, Washington DC.

Disponible en <https://www.cfr.org/global-conflict-tracker/>



En el caso de México, el Rastreador de conflictos globales destaca el aumento de la competencia armada entre las organizaciones criminales, lo que resulta en un aumento de las víctimas civiles, una creciente corrupción política y un aumento de refugiados y solicitantes de asilo.

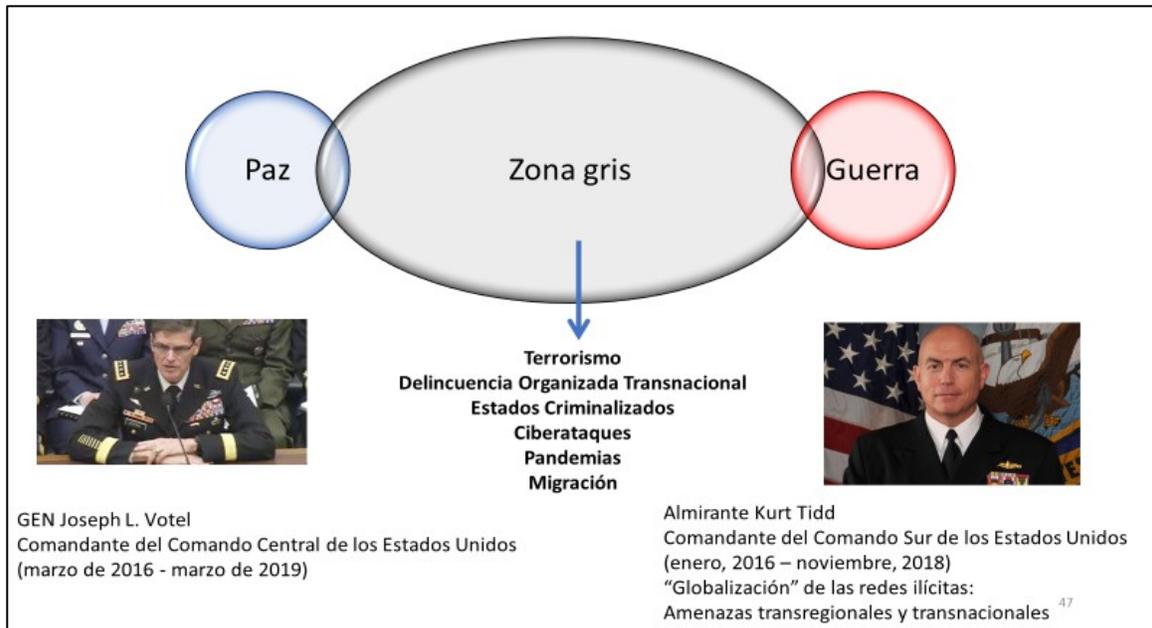
En ese entorno mundial, el Índice de Poder del Instituto Lowy (think tank australiano) presenta la competencia multidimensional entre Estados Unidos y China. El resultado favorece a nuestro vecino del norte, pero muestra áreas débiles vinculadas a su deuda económica. No obstante, sus capacidades bélicas y su influencia diplomática lo siguen posicionando como la principal potencia en el mundo.



Fuente: Lowy Institute (2023). Lowy Institute Asia Power Index 2022. LII, Sidney.

Disponible en <https://power.lowyinstitute.org/>

El conjunto de los factores expuestos en las diapositivas previas da cuenta de la **Zona Gris**, categoría de análisis promovida por Almirante Kurt Tidd, quien fue Comandante del Comando Sur de los Estados Unidos, y el General Joseph L. Votel, quien fungió como Comandante del Comando Central de los Estados Unidos, ambos en el periodo de 2016^a 2018. La Zona Gris permite señalar que en la Globalización de las redes ilícitas se configuran amenazas transregionales y transnacionales.



Fuente. Elaboración propia

Por ello, la dinámica y complejidad del mundo actual hace que las circunstancias y factores que intervienen en la formación y mantenimiento de la existencia de los riesgos y amenazas a la seguridad nacional se encuentren en un proceso continuo y acelerado de evolución; En este sentido, se pueden identificar en esta época dos fenómenos trascendentales que tienen una influencia directa en estos riesgos y amenazas. Estos dos factores son la globalización y el cambio climático a los que se denominan "factores potencializadores"; porque como su nombre lo indica, provocan tanto el incremento en el poder de los ya existentes riesgos y amenazas, pero también favorecen la creación de nuevos.

La Globalización por su parte, tiene un carácter multidimensional y hace que todos los días surjan nuevos retos y desafíos producto de cambios y avances tecnológicos acelerados, por lo que las acciones y eventos que ocurren en una parte del planeta repercuten en otras, en muchos de los casos de manera instantánea y multifactorial. De tal manera, en la "Aldea global" todos nos encontramos entrelazados ya que las acciones de unos dependen y están en función de los otros.

Si bien la globalización ha traído grandes beneficios a la humanidad entera, por otro lado, ha repercutido en el ámbito social y ambiental, generando desafíos, riesgos y desigualdades que traspasan las fronteras de los Estados. Un ejemplo palpable de la influencia potencializadora de la globalización en los riesgos y amenazas actuales lo podemos ver en las acciones de la delincuencia organizada transnacional, cuyos miembros han hecho uso de las comunicaciones y de las facilidades de transporte de mercancías y personas a través de las fronteras, para generar una red de influencia que no tiene límites de nacionalidad ni territorialidad. Desafortunadamente, en busca de sus fines delictivos, han incrementado su poder exponencialmente.



Con ese marco de referencia, la administración del Presidente Joe Biden ha publicado en octubre de 2022 la Estrategia de Defensa (USDS-2022, por sus siglas en inglés), que sustituye a la elaborada por el gobierno de Donald Trump en 2018. La actual Estrategia de Defensa estadounidense establece como objetivos:

- Identificar y priorizar amenazas
- Especificar estrategias por su condición multiactoral y multiescalar
- Detallar misiones con claridad de las capacidades de Fuerza

Para cumplir con esos propósitos, la USDS-2022 se ha propuesto revisar la política de Defensa de Misiles y la postura sobre las armas nucleares. Amén de ello, la importancia de modernizar sus capacidades se ha especificado y, principalmente, sintetizado en la concepción de la disuasión integrada, que establece en el dominio de los teatros de guerra un eje para articular la convergencia entre la política exterior estadounidense y su seguridad nacional.

La principal diferencia de otros tipos de disuasión está en que el carácter “integrador” se dirige hacia una disminución del poder militar y el fortalecimiento de la diplomacia. Este proceso se especifica con el término en inglés *weaponized*. El denominador común se encuentra en la incorporación de capacidad cibernéticas que enfatizan la idea de “más procedimiento, menos sustancia”, *buzzword*. Se trata de tener la tríada disuadir-contener-derrotar, cuya base común está en un presupuesto suficiente y una estrategia con visión de largo plazo.

Para ello, la Estrategia de Seguridad de Estados Unidos, publicada en octubre de 2022, determina los intereses nacionales vitales, expandir la prosperidad y defender los valores democráticos en el mundo. En esa evaluación, se identifica que China es una amenaza con proyección multidominio. Por ello, se requiere tanto el disuadirla con ataques estratégicos, como construir una fuerza conjunta resiliente, capaz de repeler una agresión y prevalecer ante una escalada del conflicto. Con ello, la Estrategia de Seguridad y la USDS-2022 configuran, en su balance integrado, la “supremacía duradera” de los Estados Unidos en el siglo XXI.

Para estos propósitos generales, se requieren aliados con múltiples capacidades. Por ello, se ha establecido el “Diálogo de Seguridad Cuadrilateral (QUAD), el Pacto de Seguridad Australia-Estados Unidos-Reino Unido (AUKUS), que hacen de la defensa colectiva, el principio regulador y punto de balance ante los deterioros del entorno mundial de seguridad, cuyos desafíos geopolíticos han sido expuestos en el apartado anterior.

Un caso especial es el que se desarrolla con la Fuerza Interagencial Conjunta Sur, Desde 2019 es una operación coincidente en forma sincronizada con las Armadas de Colombia, Guatemala, Honduras y las fuerzas marítimas de la Fuerza Interagencial Sur (*JIATF-S Joint Inter Agency Task Force–South* por sus



siglas en inglés), con el fin de interdecir actividades ilícitas y el tráfico de estupefacientes de Latinoamérica hacia Estados Unidos.

CONCLUSIONES

El contexto actual se identifica por un mundo en proceso de transformación, con una complejidad, dinamismo, multicausalidad e interconexión de temas, actores y procesos que llevan a criterios de incertidumbre y ambigüedad en la toma de decisiones. Ante ello, la existencia de “Estados débiles e ingobernables”, calificados así por las grandes potencias en el orden multipolar, se identifican como un riesgo para la seguridad global. En estas condiciones, la comunidad internacional que no está organizada adecuadamente para tratar los fracasos de la gobernanza mundial, que se ejemplifica con la debilidad y cuestionamiento del actuar de las instituciones internacionales. Finalmente, la prevención de conflictos debe considerarse como prioridad de la política internacional. De otra forma, se pone en peligro el futuro de la humanidad como la hemos conocido.

El incremento de la fragilidad de los Estados en el siglo XXI plantea un desafío complejo para la paz, la seguridad y el desarrollo global. Las causas de esta fragilidad son múltiples y van desde conflictos internos y desigualdades económicas hasta el cambio climático y las intervenciones externas. Sin embargo, existen soluciones viables que requieren la cooperación internacional, el fortalecimiento de las instituciones estatales y el compromiso con el desarrollo inclusivo y la resolución pacífica de conflictos. Sin estos esfuerzos, la fragilidad de los Estados continuará siendo un factor desestabilizador que tendrá repercusiones significativas tanto a nivel nacional como global.

A guisa de colofón, en el Mundo “pos-Covid19”, queda claro que la Seguridad Nacional es la condición indispensable para que una nación pueda alcanzar su desarrollo. No obstante, la seguridad absoluta no existe. De hecho, la seguridad no se aísla. La Seguridad Nacional, por su naturaleza multidimensional, es responsabilidad de todos y no es exclusiva de las fuerzas armadas. Esto incluye a todas las instancias de gobierno y a la sociedad. En seguridad no hay cabida a la ambigüedad. Por caso, se deben de tomar acciones preventivas para evitar que los desastres naturales y pandemias tengan afectaciones mayores en la Seguridad Nacional. Así, distinguir y privilegiar lo estratégico sobre lo operativo es una condición irrenunciable y no se permite la duda.

En definitiva, hacia los próximos años, la visión estratégica de los Estados Unidos requiere enfatizar la máxima elaborada por Sir Lawrence Freedman, Profesor emérito de Estudios de Guerra, en el King's College en Londres: “la esencia del arte de la estrategia consiste en generar poder aún bajo las condiciones más adversas”. Para ello se requieren, “capacidades creíbles y buenos aliados con capacidades complementarias”. He ahí el *quid* del sendero que habrá de recorrer en la siguiente década la disuasión integrada para el hemisferio occidental.



BIBLIOGRAFÍA

- Banerjee Abhijit y Esther Duflo (2020). Buena economía para tiempos difíciles. Taurus, México.
- Council of Foreign Relations (2023). Global Conflict Tracker. CFR, Washington DC. Disponible en <https://www.cfr.org/global-conflict-tracker/>
- Economist Intelligence Unit (2023), Democracy Index 2023. EIU. New York. EUA. Disponible en <https://www.eiu.com/n/campaigns/democracy-index-2023>
- Friedman, George (2009). The next 100 years. Anchor Books. EUA.
- Found for Peace (2022). Fragile State Index 2022. FFP, Washington DC. Disponible en <https://fragilestatesindex.org/>
- Gallegos Olvera, Jesús, “Estados Unidos en la política mundial: realismo, idealismo y pragmatismo”, en Lozano Vázquez, Alberto & Abelardo Rodríguez Soumano (Coords.) [2020], Seguridad y asuntos internacionales, Siglo XXI editores/AMEI, México
- Institute for Economics & Peace (2022). Positive Peace report 2022. Analysing the factors that build, predict and sustain Peace. IEP. New York, EUA. Disponible en <https://www.economicsandpeace.org/reports/>
- Kagan, Robert & William Kristol (2005). Peligros Presentes. Soluciones de la nueva administración Bush ante una civilización amenazada. Almuzara. España.
- Kissinger, Henry (2016). Orden Mundial. Reflexiones sobre el carácter de los países y el curso de la historia. Debate. México.
- Lowy Institute (2023). Lowy Institute Asia Power Index 2022. LII, Sidney. Disponible en <https://power.lowyinstitute.org/>
- Orozco, José Luis & Jesús Gallegos Olvera (2016). El establishment estadounidense y su política exterior. UNAM. México.
- World Economic Forum (2023). The Global Risks Report. WEF, Ginebra.